

EXCAVACIONES EN EL ARENAL DE FONSECA (LADRUÑÁN, TERUEL)

PILAR UTRILLA
RAFAEL DOMINGO

Nombre del yacimiento: *Abrigos de Ángel 1 y Ángel 2*

Adscripción cultural: *Paleolítico, Epipaleolítico y Neolítico*

Año de actuación y de campaña: *2000, 6ª Campaña; 2001, 7ª Campaña*

Directores: *Pilar Utrilla y Rafael Domingo*

Organismo que financia la actuación: *Dpto. de Cultura y Turismo de la D.G.A.*

Introducción:

El Arenal de Fonseca se localiza en el término de Ladruñán (Castellote, Teruel) cerca de la confluencia de los barrancos de Rafaella y del Nogueral, a orillas del río Guadalope, aguas arriba del embalse de Santolea. Se encuentra muy cerca del "Puente Natural", situado junto a la masía de la Puenseca o Fonseca, de donde procede el nombre con el que se publicaron las pinturas rupestres levantinas (Burillo, Martín y Picazo 1991). Sin embargo el yacimiento arqueológico fue denominado por Sebastián y Zozaya "Abrigo de Ángel", en honor al joven (Ángel Aznar) que les dió noticia de su existencia, publicando con este nombre su informe arqueológico (Sebastián, 1989; Sebastián y Zozaya, 1991).

Según el Mapa Geográfico del Ejército, hoja 519 (Aguaviva), se ubica en el punto 30TYL172086, siendo las coordenadas en el mapa 1:50.000 del Instituto Geográfico y Catastral de 0° 25' 45" longitud W y 40° 41' 56" latitud Norte.

El abrigo de Ángel 1, abierto hacia el Oeste, se halla a 735 m. sobre el nivel del mar y a 7 m. de altitud media sobre el cauce del río Guadalope, lo que le ha acarreado sucesivas inundaciones que han cubierto parcialmente sus pinturas. A unos 75 m. en dirección Norte del abrigo de Ángel 1, y siguiendo la pared del farallón, se

encuentra un segundo yacimiento arqueológico que Amparo Sebastián denominó abrigo de Ángel 2, pero que no llegó a publicar ya que se descubrió en la campaña de 1992. Está orientado al Sur y a más alto nivel sobre el río que Ángel 1; se halla más protegido del viento y con mejor insolación, aunque la visera del abrigo es menos marcada. El terreno, en un paisaje de pinos, es de tipo kárstico, con pequeñas covachas en sus alrededores que suelen carecer de suelo fértil. (Lam. I)

El yacimiento arqueológico situado al pie de las pinturas es conocido desde 1986, año en que Amparo Sebastián y Juan Zozaya realizaron la primera campaña de excavaciones. Un estudio de los primeros restos fue publicado por los autores en *Arqueología Aragonesa* t. 10, campañas de 1986 y 1987. Una tercera campaña, la de 1989, fue publicada en el nº 11 de *Arqueología Aragonesa* (Sebastián y Zozaya, 1991) y una nueva revisión en la revista *Teruel* t. 79, (1988) publicado en 1992. Las dos últimas campañas, de 1991 y 1992, quedaron sin publicar, así como el sondeo efectuado en Ángel 2.

Los diarios, inventarios, fotografías y materiales fueron depositados por los excavadores en el Museo de Teruel dando por finalizadas las campañas, dado que los quehaceres profesionales de Amparo Sebastián, muy apartados de la Prehistoria (dirección del Museo Nacional de la

Ciencia y de la Técnica) no le permitían continuar con las labores arqueológicas.

Por nuestra parte entendimos que era necesario proseguir su labor ya que la estratigrafía se había detenido en un punto que parecía preludiar la existencia de paleolítico en sus niveles inferiores, por lo que P. Utrilla procedió a solicitar el permiso correspondiente para el año 2000. Amparo Sebastián declinó codirigir la excavación por falta de tiempo aunque dio amablemente todo tipo de información y colaboración, por lo que se asoció a la dirección a Rafael Domingo, Becario de Investigación del proyecto DGE 97/1030 cuyo objetivo era estudiar yacimientos paleolíticos en el Sur de Aragón, en las vías de comunicación hacia Levante.

La excavación se realizó entre los días 3 y 12 de Julio del 2000 participando en ella además de los directores la licenciada Laura Giménez y los alumnos Manuel Martínez, Pilar de la Fuente, Héctor Arcusa, Ángel Arcal y Ana Gómez. Pilar Utrilla se ocupó de los niveles de Ángel 1 mientras que Rafael Domingo abrió la cata en Ángel 2. El 9 de Octubre Penélope González realizó la toma de muestras de polen en Ángel 1, aunque salieron estériles por estar muy lavados los niveles arqueológicos, dada la proximidad al río y las frecuentes inundaciones del relleno.

La campaña del 2001 tuvo lugar entre el 10 y 19 de Julio participando Manuel Martínez, Oscar Sola, Ana Casasús, Silvia Pozas, Iker Cebrejas y Diego Domínguez. Se excavó simultáneamente en los dos abrigos ocupándose R. Domingo de los niveles paleolíticos de Ángel 1 y P. Utrilla de los Epipaleolíticos de Ángel 2. A finales de Octubre P. González recogió muestras de polen en este último abrigo. Esperamos que su mayor altitud respecto al cauce del río permita tener algún resultado palinológico válido.

El acceso al yacimiento necesita el apoyo de un vehículo todo terreno, ya que se halla a 30 minutos y a 9,5 Km. de Ladruñán, siguiendo la pista del desvío al barrio de la Aljecira. Es necesario cruzar dos veces el río Guadaloque, por lo que no es posible acceder en coche en época de

crecida. La pista suele estar en mal estado con fuertes barrancadas, por lo que en tal caso es mejor acudir a pie por el camino que lleva al puente natural.⁽¹⁾

Señalemos además que encontramos un paisaje muy diferente al reflejado por Sebastián en sus diarios. El fuerte incendio de 1994 había quemado los árboles y había destruido la magnífica casa de piedra de la Fonseca. Los caminos hacia ella se hallaban casi impracticables por la maleza al desaparecer el ganado de la misma, quedando abierto sólo el acceso hasta el bellísimo "puente natural", del que pende una cascada de Polypodium, sobre el cauce del Guadaloque en el lugar donde perfora la roca. Abundantes ejemplares salvajes de Capra hispánica son los actuales habitantes de la zona. Una cabaña de carbón completa el paisaje próximo al abrigo.

Las pinturas presentan problemas de conservación debido a que reciben por la tarde el sol directo y son bañadas por escorrentías salinas del farallón y por las frecuentes inundaciones del río. Los arqueros presentan grietas verticales y apenas son visibles, al mismo tiempo que se aprecia un cerco blanco en torno al jabalí. Las figuras han sido objeto de varias publicaciones, desde la primera noticia de González y Merino en 1974 sobre uno de los arqueros hasta dos publicaciones casi simultáneas: la de Burillo, Martín y Picazo en el tomo 10 de Arqueología Aragonesa (años 1986 y 1987) que apareció en 1989 donde recibe el nombre de Arenal de la Fonseca (título ya conocido por la nota de González y Merino sobre "el cazador de Fonseca") y la de Amparo Sebastián en el XIX Congreso Nacional de Arqueología (Zaragoza, 1989) donde se denomina como el yacimiento arqueológico (abrigo de Ángel)

Las pinturas se presentan en dos lugares:

- en la parte baja y a la derecha del abrigo aparece un cuadrúpedo anaranjado, publicado como bóvido por todos los autores pero que creemos que se trata de un jabalí, por su hocico largo, la ausencia de cuernos y su perfil general, con muñones redondeados en la zona de las ore-

¹ Agradecemos a Esteban Grifón, alcalde de Ladruñán y propietario de la casa de Turismo rural, su amabilidad en acompañarnos a visitar las pinturas rupestres de la zona y varias cuevas de los alrededores (cueva Oscura y de las Golondrinas), así como a Mary y Manuel Martínez, propietarios del Albergue de Crespól, que nos llevaron al abrigo y nos prestaron diversas herramientas. El aloja-

miento y la comida en ambos lugares es muy recomendable. También colaboraron activamente Peter Wiechmann y su colega alemán, que compartían con nosotros el hospedaje, quienes desbrozaron de zarzas las cuevas próximas al abrigo para facilitarnos el trabajo. Tantos amigos estuvieron dispuestos a ayudarnos que nunca nos sentimos forasteros.

jas. Su identificación como bóvido parece deberse a la tónica general del bestiaro de Ladruñán, ya que éstos son mayoritarios en la zona (la Vacada, el Torico). Sin embargo, tal como ha señalado en varias publicaciones Anna Alonso, es típica la presencia de jabalíes en la zona Bajo Aragón-Maestrazgo, precisamente en escenas cinegéticas con arqueros del estilo dinámico (Valdelcharco, cueva Remigia o Los Chaparros). La figura estaba parcialmente cubierta por limos de inundación, dada su poca altitud respecto al cauce del río.

- en la parte media, sobre un gran bloque caído, aparece el panel más complejo compuesto por cinco figuras en rojo vinoso y una en color anaranjado. Se trata de tres arqueros a la carrera, con sus piernas abiertas en ángulo de 180° (la ya citada convención típica del Maestrazgo) que portan arcos y flechas. Se trata de dos figuras de más de 20 cm. y una más pequeña de 10, mirando todos hacia su derecha. Completan la escena tres pequeños animalitos: un bóvido de cuernos bien marcados de no más de 5 cm. a la izquierda del panel y dos figuritas más a la derecha, tras el pequeño arquero, una en rojo vinosos y otra en color anaranjado.

La excavación: metodología

La cuadrícula se estableció clavando un punto cero en la pared, unos dos metros a la derecha de los arqueros y situado a 2,35 m. sobre la gran piedra caída del techo, donde se marca una segunda referencia, tangente al sector 03 de la excavación de Sebastián. Éste se separa 6,20 m. del corte del sector 01 de esta autora, situado en la zona del bóvido. El sector 02 lo abrió contiguo al anterior, a 5,20 m. del 03. Establecemos nuestros cuadros de 1 m. de lado numerando pares a la derecha, mirando a la pared del abrigo, e impares a la izquierda. Cada uno de nuestros cuadros se divide en 9 sectores de 33 cm. que se orientan de izquierda a derecha, siendo "z" la profundidad, "x", la medida hacia el fondo de la pared e "y" la medida hacia la izquierda, siempre orientados de cara al fondo del abrigo. En Ángel 1 las tierras fueron cribadas habitualmente con agua, dada la proximidad al río Guadalupe, aunque no se hallaron semillas en ninguno de los niveles.

En la campaña del año 2000 abrimos tres cortes en los únicos lugares que parecía quedar relleno arqueológico ya que este abrigo se halla

ba a nuestra llegada casi totalmente excavado (Fig. 1):

- en el cuadro 12B/14B, que coincidía aproximadamente con las catas de los sectores 01 y 02 de Sebastián y del que sólo quedaba relleno en profundidad. Allí decidimos buscar el nivel paleolítico, encargándose Manuel Martínez Bea de este corte.

- en los cuadros 1A/1A' /1B', contiguos al sector 03 de Sebastián y que estaban adosados al extremo Sur de la gran piedra caída del techo. Allí comprobamos la estratigrafía epipaleolítica reseñada en las publicaciones con el nombre de "unidades 8 superior, medio e inferior", aunque, a pesar de conservar muy poco relleno, quedaba el suficiente para recoger muestras de C 14 y encontrar algún geométrico.

- cuadros 3A/5A/7A. Se trata de una zona de muy difícil excavación situada entre la roca caída y la pared del abrigo en donde es preciso trabajar tumbado o en cuclillas. Su interés radica en su posición al pie de los arqueros pintados y en que su carácter de fondo de saco habría permitido conservar los posibles objetos que hubieran caído al hacer las pinturas, retenidos por la gran roca caída del techo. Encargamos a Laura Giménez y Ángel Arcal, tan penosa labor, localizando un sólo nivel amarillo grisáceo que contenía un gran ocre rojo, un trozo de pared con restos de pintura de color rojo vinoso y dos fragmentos de cerámica lisa, lo que podría resultar de gran interés para la datación de las pinturas, si se comprobara que el ocre ha sido utilizado en ellas. (Lam. II) No obstante Sebastián señala la presencia de ocres en todos los niveles fértiles de la estratigrafía, aunque no están exactamente al pie de las pinturas como en este caso (Sebastián, 1989:140)

En lo que respecta al abrigo de Ángel 2, Sebastián y Zozaya abrieron una cata de 2 metros cuadrados paralelos a la pared que constituyen los cuadros 1A y 3A de nuestro corte. Los ampliamos hacia ambos lados, en la derecha mirando a la pared en el 2A, 2A', 4A, 4A' y 6A y en la izquierda en el 5A. En este caso los clavos de la cata de 1992 estaban intactos por lo que mantuvimos la misma planimetría. Los sectores y coordenadas siguen las mismas reglas que en Ángel 1.

Estratigrafía:**a)- Las cinco primeras campañas (excavación Sebastián-Zozaya)**

Según los datos aportados por Sebastián y Zozaya (que emplean el método Harris donde se delimitan catas, sectores y contextos pero no se especifican directamente niveles) el abrigo contiene una estratigrafía en la que parece existir un nivel inferior no bien determinado (contexto 15 y otros), seguido de varios niveles atribuibles a un epipaleolítico genérico tipo Costalena d (contextos 13 y 8 inferior y otros no publicados) que han sido fechados en el Laboratorio de Groningen en 8210±210 B.P. (13D), 8150±170 B.P. (13E) y 8060±270 B.P. (8C). Es decir, fechas similares a las entregadas por el abrigo de Forcas II para un pobre nivel macrolítico (Ib) o Peña 14 (nivel b), ambos de similares características tipológicas.

La parte media y superior del contexto 8 contenía en cambio microlitos geométricos (trapezoides, triángulos y segmentos de retoque abrupto) que no pudieron fecharse en la campaña de 1986 por hallar una muestra insuficiente. La unidad 6 de la cata 03, abierta en el nivel más elevado del abrigo, contenía sílex y cerámica a mano lisa, existiendo algunos fragmentos con unguilaciones o con superficies bruñidas. Entre los sílex de esta unidad con cerámica destaca la presencia de algunos trapezoides y "hojitas con diferentes retoques". También el "contexto 11" situado por debajo del 6, contenía la misma industria lítica de "geométricos de pequeño tamaño" y "cerámicas de similares características". No se cita la existencia de cerámicas cardiales.

Un gran interés parecían tener según los datos publicados los contextos 15 y 12 que habían comenzado a ser excavados cuando se interrumpió la actuación por falta de dinero. Existen algunos indicios en la memoria de los excavadores (Sebastián y Zozaya 1991b:55) que llevaban a pensar que podría tratarse de una ocupación del Paleolítico Superior. Son los siguientes (Utrilla, 1997a):

1)- ambos están por debajo del contexto 13, anterior al 8000 B.P.

2)- contienen fragmentos desprendidos de las paredes en su sedimento, "lo que puede indicar la relación con un periodo frío".

3)- existe en ellos una mayor presencia de hojitas de dorso y un mayor tamaño en general de la industria lítica que muestra además "un cambio evidente respecto al material de los contextos que se le superponen".

b)- Campañas del 2000-2001 (excavación Utrilla/Domingo) (Fig.2)

En nuestra segunda cata, la de comprobación estratigráfica en 1A', hemos establecido la siguiente secuencia de niveles:

- nivel 6: limos arenosos compactados de color amarillo grisáceo. Presentes en los cuadros 3A y 5A de la cata tercera y en 1A de la cata segunda. Sólo entregaron escasos fragmentos de cerámica lisa y los ocreos rojos reseñados.

- nivel 7: nivel de arroyada, a base de gravillas y cantos rodados, estéril.

- nivel 8: nivel de cenizas y carbones en varios lentejones que se subdividen en las siguientes unidades:

- 8a: nivel gris negruzco con cenizas pulverulentas y sin piedras. Contenía cerámica y algunos sílex

- 8b: nivel amarillento grisáceo de limos arenosos, sin piedras. Contenía en su interior el lentejón del 8c que lo divide en 8b sup., con limos arenosos y 8b inf., nivel que ya comienza a contener algo de gravilla., como en el nivel 8d que le subyace. Entre sus materiales cabe destacar la existencia de 1 geométrico y dos puntitas de dorso. Siguen saliendo cerámicas, aunque sólo en su parte superior

- 8c: lentejón negro muy intenso. Entregó un geométrico, algunas puntas de dorso y 3 conchas perforadas, de las que 2 eran *Columbellae rusticae* y la otra 1 *Ceritium*. No contenía cerámica, por lo que podría tratarse del nivel Epipaleolítico geométrico.

- 8d: nivel gris-marrón con piedras pequeñas. Contenía, una *Collumbea rustica* perforada, 2 microraspadores y varias piezas con muescas y denticulaciones de tipo más tosco. Podría tratarse de un nivel Epipaleolítico macrolítico. En su base apareció una capa de piedras planas, muy visibles en el cuadro 1B' donde forman un auténtico suelo de lajas. (Fig. 3)

- nivel 9: limos arenosos anaranjados muy compactos, con piedras angulosas cortantes de distintos tamaños. Prácticamente estéril.

- nivel 10: limos amarillos arenosos sin piedras. Se excavó en los cuadros en 12A, 14A, 12B y 14B y parte superior del 14C, a partir de la cata del sector 01 de Sebastián. Este potente nivel de varios metros de potencia podía dividirse en los siguientes subniveles (Fig 4).

- 10 superior: sólo se encontró en la campaña del 2001, en el cuadro 14 C colmatando toda la superficie hasta el techo. Está formado a su vez por dos subniveles: una capa de cenizas blancas y pulverulentas que resultó estéril (10 sup. a) y un nivel marrón con abundantes carbones y restos óseos (10 sup. b) que contenía 37 restos de talla y un buril sobre truncadura cóncava. El nivel se introducía bajo la visera abriendo una especie de galería con techo horizontal que podría dar acceso a una cueva más profunda clausurada por el sedimento (Lam. II). Creemos que podría tratarse del nivel paleolítico superior, quizá magdalenense, cuya confirmación deberá esperar a los resultados de las dataciones absolutas.

- 10 medio: comprende un grueso paquete de limos amarillos cuya parte superior, estéril, contiene en su parte central algunas piedras más o menos angulosas (10 med. a). La parte inferior está formada por dos lentejones grises que contienen un taller de sílex a base de grandes láminas que pueden remontarse fácilmente con sus núcleos (10 med. b). La fecha de 25330 ± 190 B.P. y las piezas retocadas permiten encuadrarlo en un gravetiense genérico.

- 10 inferior: siguen los limos amarillos estériles en la cata de 1 m. de potencia de sondeo bajo el nivel gravetiense.

La estratigrafía del abrigo de Ángel 2 era más sencilla (Fig. 5) (Lam. III)

- el nivel 1 o superficial era de color ocre, estaba muy suelto y contenía algunas piedras desiguales y raíces. Sus materiales, parcialmente revueltos, proceden en parte de los niveles inferiores.

- el nivel 2a era de color marrón y textura más compacta. Estaba delimitado por piedras calizas angulosas procedentes de la pared del abrigo. Contenía microlitos geométricos

- el nivel 2b era de color gris oscuro. Contenía piedras angulosas más pequeñas en su interior y aparecía únicamente en los cuadros próximos a la roca. Entregó materiales de tipo macrolítico (ecaillés) por lo que la serie 2 parece corresponder a los niveles 8c y 8d de Ángel 1.

Estructuras

Los diarios de Amparo Sebastián señalan la existencia de un hogar en cubeta en el sector 03 de la campaña de 1991 (probablemente en los cuadros 2A y 4A de nuestra planimetría). Se trata de una acumulación de piedras muy cenicientas y carbones con material alrededor que denomina "contexto 35" y que se hallaba bajo unas losas "muy superficiales" del contexto 28. La cubeta estaba muy bien hecha, con piedras laterales en el fondo, junto a la pared del abrigo, y un canto de gran tamaño, muy plano, que hacía de base del hogar en el fondo de la cubeta. Esta estructura cortaba el contexto 34, tierra fina de color beige, añadiendo el diario: "siguen saliendo materiales, los más significativos los geométricos y las hojitas de dorso" sin que tengamos la seguridad de que se está refiriendo al material que acompañaba a la cubeta, lo que parece probable. En este caso el hogar pertenecería a la ocupación del Epipaleolítico geométrico.

Por nuestra parte podemos catalogar como estructuras las lajas planas ya descritas (fig. 3) que pavimentaban la base del nivel 8d en su transición al nivel 9 (presentes en los cuadros 1B', 1A' y 1A de Ángel 1) y en Ángel 2 las lajas muy angulosas que cubrían la base del 2a y la separaban del 2b formando un suelo casi generalizado a 123 cm. bajo el punto cero.

También en la serie 10, del Paleolítico superior, se hallaron piedras en el nivel 10 med. b con restos de talla alrededor, las cuales pudieron servir como asiento del tallador.

Materiales:

En Ángel 1 el nivel 6 ha entregado sólo 9 restos, de los que 2 son cerámicas lisas, 3 ocre rojo vinoso, 3 piedras pintadas con ocre y una concha.

El nivel 8a libró 109 restos líticos no retocados en la cata de 1A-1A', entre los que predominan las microlascas (53), las lascas (34) y las microláminas (17). Entre las piezas destacan 14 fragmentos cerámicos lisos. En el interior del

cuadro 1A, sector 2, aparecieron ocre anaranjados descompuestos.

El nivel 8b entregó 87 restos líticos no retocados con similares proporciones que el nivel anterior: 44 microlascas, 24 lascas y 8 láminas y microláminas. Entre las piezas 7 fragmentos cerámicos, 1 geométrico, 2 puntas de dorso y 1 concha perforada. A destacar un fragmento de taladro de larga punta que recuerda ejemplares típicos del neolítico.

El nivel 8c ofreció 440 restos líticos no retocados, lo que resulta significativo dada la escasa potencia del nivel. Destacan por su número las microlascas (305) y microláminas (44). Entre las piezas 6 raspadores, 1 microburil y 3 conchas perforadas (entre ellas 2 *Columbellae rusticae*). Aparecieron además 5 fragmentos de ocre de color rojo vinoso. No hay cerámica.

El nivel 8d entregó 757 restos líticos no retocados (526 microlascas, 137 lascas, 70 microláminas y por vez primera se documentan 12 grandes lascas). Entre las piezas destacan dos microraspadores, muescas y denticulados y piezas con retoques toscos.

El nivel 10 superior, sólo sondeado en 14C, contenía 2 núcleos y 37 restos de talla, además del citado buril sobre truncadura cóncava (Fig. 6.8) que sugiere una cronología del Paleolítico superior. La fauna se conservaba mejor que en el resto de los niveles, quizá por estar protegida por la visera. Contenía 76 huesos reconocibles y abundantes esquirlas óseas, con un dominio de Capra seguida de Rupicapra, según identificación inicial de Fernanda Blasco. Está presente también el conejo, algo habitual en ajuares mediterráneos.

El nivel gravetiense, 10 med.b, contenía 4510 restos líticos no retocados, frecuencia lógica en un lugar de talla. Las microlascas suman 3091 evidencias por 775 lascas, 316 microláminas, 206 láminas, 62 grandes lascas y 60 grandes láminas. Entre las piezas retocadas destacan los buriles sobre truncadura y nucleiformes (Fig. 6, nº 1 a 7) y las láminas de retoque abrupto de varios tamaños, alguna de ellas con una curiosa escotadura (fig. 7.2). Son habituales los núcleos de láminas (fig. 7.1) y de lascas en los que es posible realizar el remontado de las piezas. (Lam. IV)

En el abrigo de Ángel 2 son más abundantes los restos de fauna que en Ángel 1, con una mejor conservación de los mismos. Están presentes el *Cervus elaphus* (con restos de una mandíbula inferior y fragmentos de cuerna en el nivel 2a) y la Capra, todavía presente en el paisaje actual. El resto de los materiales se distribuye por niveles del siguiente modo:

- nivel 1: entregó una moneda (menut) de Felipe III, acuñada en Valencia en 1610 con temprana representación de la flor de lis y 147 restos líticos procedentes quizá de los niveles inferiores: 8 grandes lascas, 44 lascas, 54 microlascas, 6 láminas y 35 microláminas.
- Nivel 2a. entregó 305 restos de talla repartidos entre 15 grandes lascas, 52 lascas, 187 microlascas, 2 grandes láminas, 13 láminas y 35 microláminas. Si a estos restos se suman los hallados en la transición 2a/2b obtenemos las cifras siguientes: 665 restos (20 grandes lascas; 98 lascas; 390 microlascas; 2 grandes láminas, 59 láminas y 95 microláminas.

Entre las piezas retocadas destacan 3 microraspadores (fig. 8.5) y siete geométricos (4 triángulos y 3 trapecios) a los que habría que añadir 3 segmentos alargados de retoque abrupto que algunos consideran hojitas de dorso curvo. El retoque abrupto es el común a todos los geométricos, entre los que deben señalarse como tipos "especiales" un triángulo de espina central y lados cóncavos tipo Cocina (fig. 8.1) que recuerda otros ajuares del Bajo Aragón (Botiquería, Costalena y Pontet) y uno muy achaparrado (fig. 8.4) casi una "flecha tranchante" en la terminología francesa que se aproxima en cambio a ejemplos franceses muy bien representados también en el yacimiento de Los Baños de Ariño, en el valle del río Martín. La consabida *Columbella rustica*, en este caso rota, acompaña como de costumbre a materiales del Epipaleolítico Geométrico (fig. 8.10).

- Nivel 2b: se recogieron 339 restos de talla distribuidos entre 19 grandes lascas, 57 lascas, 196 microlascas, 7 grandes láminas, 33 láminas y 27 microláminas. Nótese el aumento de la talla de los soportes ya que de un 3,3% de piezas grandes en 2a se pasa a un 7,6% en 2b. Entre las piezas están ausentes los geométricos y sin embargo son abundan-

tes las piezas de estilo macrolítico (20 ejemplares) que se distribuyen entre los denticulados toscos (fig.8.15) y los “ecaillés”, los cuales pueden presentar forma circular (fig. 8.12), cuadrada (fig. 8.14) e incluso apuntada a modo de “pic” (fig. 8.13). Una concha de *Glycimeris*, perforada en la zona de la charnela, apareció en la base del nivel.

Comentario cronológico-cultural

Una vez revisados los materiales y la caracterización de niveles podemos intentar reconstruir la estratigrafía que excavó Sebastián, planteando por el momento la siguiente equivalencia de niveles:

Utrilla/Domingo	Sebastián, sector 01 y 02	Sebastián, sect. 03
nivel 6 niveles 8a y 8b	- -	molino de mano unidades 6 y 11 (cerámicas y geométricos)
nivel 8c	unidades 8 sup. y med. (sin cerámica pero con geométricos)	
nivel 8d	unidad 8 inf. y 13 sup. (sílex toscos de mayor tamaño)	
nivel 9	unidad 13 (con cantos angulosos desprendidos del techo)	contextos 12 y 14
nivel 10 sup.	unidad 15	

La evolución sería la siguiente:

- Comienza la ocupación en Ángel 1 en el nivel 10 medio b, un lugar de talla junto al río con una industria de tipo Paleolítico Superior que por su datación AMS de 25330±190BP y por su industria lítica (puntas de dorso, tipo gravette y microgravette) encajaría en una cultura Paleolítico Superior Inicial. La parte superior de este nivel de limos (10 superior a y b) podría pertenecer a un Magdaleniense, a confirmar cuando obtengamos dataciones absolutas

- El nivel 9, de cantos angulosos caídos del techo, marcaría un periodo frío (¿Pleniglacial? ¿Dryas superior?), que no registró ocupación humana.

- El nivel 8d, unidades 8 inferior y 13 de Sebastián, marcaría el Epipaleolítico genérico, de aspecto macrolítico, a mediados del noveno milenio BP, el cual sería contemporáneo del nivel 2b de Ángel 2. En la secuencia polínica de Peña 14 de Biel Penélope González ha documentado el aumento brusco de arbolado, lo que iría en consonancia con los útiles macrolíticos dedicados quizá al trabajo de la madera, materia en la que pudieron fabricarse las armas que no

se han conservado. Datado en Ángel 1 en 8210 y 8150 BP., correspondería al nivel Ib de Forcas II y al b de Peña 14, ambos de mediados del noveno milenio y quizá al 1 de Los Baños de Ariño, de principios del octavo.

- El siguiente momento lo constituiría el Epipaleolítico geométrico del nivel 2a de Ángel 2 y el 8c de Ángel 1, que correspondería a las unidades 8 superior y medio de Sebastián. Con microlitos geométricos de retoque abrupto y sin cerámica. Serían equivalentes a los niveles II y IV de Forcas, al nivel a de Peña 14 y a otros muchos del Epipaleolítico geométrico del Bajo Aragón (Los Baños 2, Botiquería 4, Pontet d...). Se datan en la segunda mitad del octavo milenio (Utrilla et alii, 1998).

- La transición al Neolítico cardial todavía no está comprobada ya que no aparece este tipo de cerámica en el Arenal de Fonseca. Los niveles cerámicos de Ángel 1, 8a, 8b y 6 serían neolíticos pero no podemos precisar más ya que están ausentes las decoraciones impresas y son muy escasas las evidencias.

En síntesis, aparece la secuencia típica del paso del Tardiglacial al Holoceno que conoce-

mos bien en los dos abrigos de la Peña de Las Forcas, en Graus (Huesca) y en el de Peña 14 de Biel (Zaragoza).

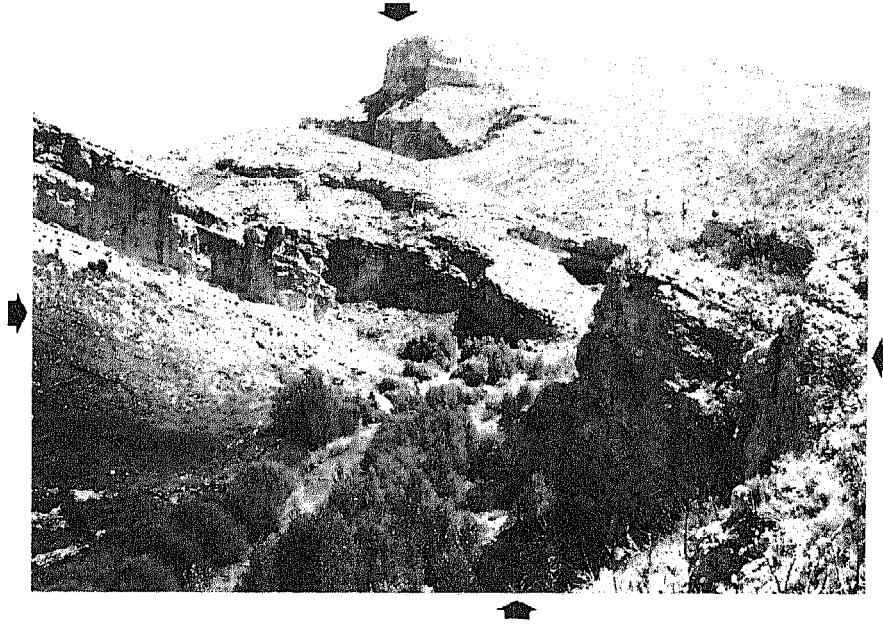
Por otra parte, la presencia de los dos niveles del Paleolítico Superior es muy sugestiva, no sólo por ser la primera vez que se encuentra de modo cierto en la provincia de Teruel (y en el caso del gravetiense en todo Aragón) sino también por la relación que pudiera tener con algunos paneles grabados de la zona. Nos referimos a los grabados profundos de Roca Hernando en Cabra de Mora (Teruel) (Utrilla, Villaverde y Martínez, 2001) que pudieran ser más o menos contemporáneos de la primera ocupación de Ángel 1 o a los grabados finos y estriados del abrigo del Barranco Hondo, también en Ladruñán, situado a 7,7 Km. del Arenal de Fonseca y a 2,85 Km. del abrigo de El Pudial, lugar donde Ripoll refirió la existencia de una ocupación musteriense que hemos podido comprobar con el hallazgo de dos bellas raederas pero que iban acompañadas de un buen núcleo de laminillas que encajaría mejor en un Paleolítico Superior.

El Barranco Hondo contenía, además de otras figuras menos claras, dos ciervos, macho y hembra, grabados con trazo fino y rellenos con grabado estriado (Sebastián 1992). La autora reconoce lo extraño de esta técnica para una zona en la que domina el arte levantino y busca paralelos (Albarracín, Cogull) en que la técnica del grabado aparece como complementaria del arte levantino para poder asignar a los grabados del Barranco Hondo al arte levantino. Ciertamente la posición de la cierva, muy similar a la blanca de las Tajadas de Bezas que se agacha para beber, recuerda modelos levantinos, así como el lugar donde se han hecho los grabados, a pleno sol y expuestos a las inclemencias del tiempo. El trazo sin embargo, parece mineralizado y recubierto de una película protectora, lo que podría explicar que hubiera persistido miles de años.

En varias publicaciones hemos argumentado que tales grabados podrían ser paleolíticos (Utrilla y Mazo, 1994) ya que la técnica del trazo múltiple estriado para dar sensación de claroscuro a las figuras está presente desde el Solutrense medio mediterráneo en la cueva del Parpalló (Villaverde, 1994) y alcanza su apogeo en la Costa Cantábrica o en las famosas ciervas de Altamira y Castillo del Magdaleniense III.

El hallazgo reciente por parte del equipo del Parque Cultural de la Valltorta de cápridos grabados mediante trazo fino en pleno territorio levantino de la provincia de Castellón (abrigo de En Meliá en la Sierra de Galcerán) nos sugiere que el ejemplo de Barranco Hondo no es un caso aislado en la zona y que quizá la influencia de Parpalló se dejó sentir en su región en paredes al aire libre, al estilo de los numerosos ejemplos que conocemos en Foz Coa. Sólo nos falta tener la mente programada para encontrarlos. En este sentido reconocemos nuestra admiración hacia Amparo Sebastián que consiguió ver por vez primera los finísimos grabados de Ladruñán, cuando su vista buscaba pinturas levantinas...

La existencia de un posible nivel paleolítico superior (a2) en la cueva de los Toros de Cantavieja en el Maestrazgo (Utrilla y Álvarez, 1985) supuso en su momento el único testimonio de la presencia paleolítica en la zona (caso aparte de los ejemplos castellonenses como Cova Matutano o Senda Vedada) presencia que hoy se ve confirmada en los niveles inferiores del abrigo de Ángel. Por otra parte no es inusual la existencia de niveles magdalenienses en el Sur del Valle del Ebro, dados los recientes descubrimientos en el valle del Henar, en los abrigos de Cetina (Peña del Diablo 1 y 2) y Deza (abrigos Vergara y Alexandre) datados entre el 15000 (Alexandre) y el 10700 B.P. (Peña del Diablo 1). (Utrilla, 1997b)



Lam. I: Arenal de Fonseca. Situación de los abrigos de Ángel 1 (a la derecha, abajo) y Ángel 2 (a su izquierda, en el centro de la imagen)



Lam. II: Nivel 10 superior en el cuadro 14C de Ángel 1



Lam. III: Estratigrafía de Ángel 2



Lam. IV: Superficie del taller gravetiense

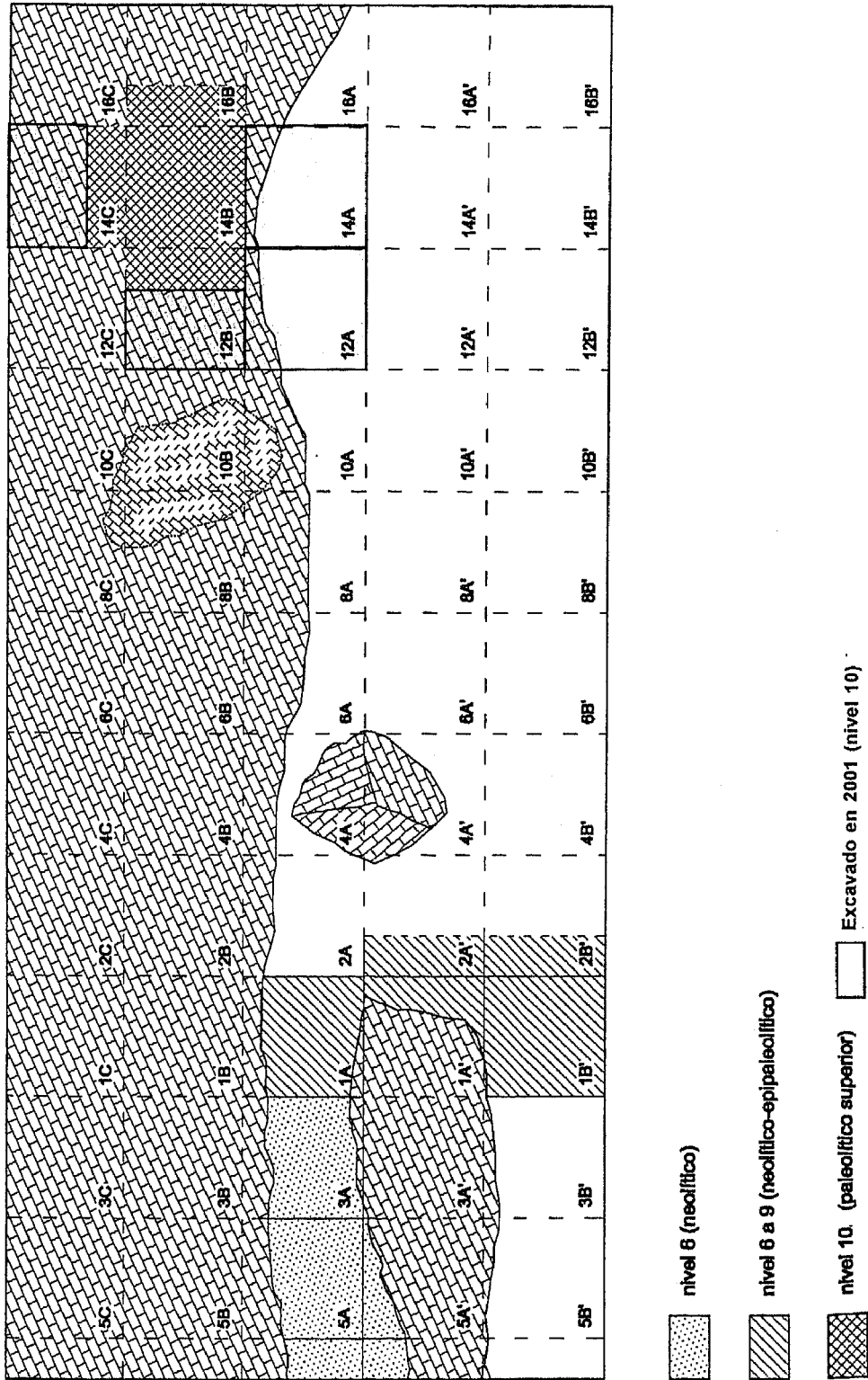


Fig. 1: Superficie excavada en Ángel 1

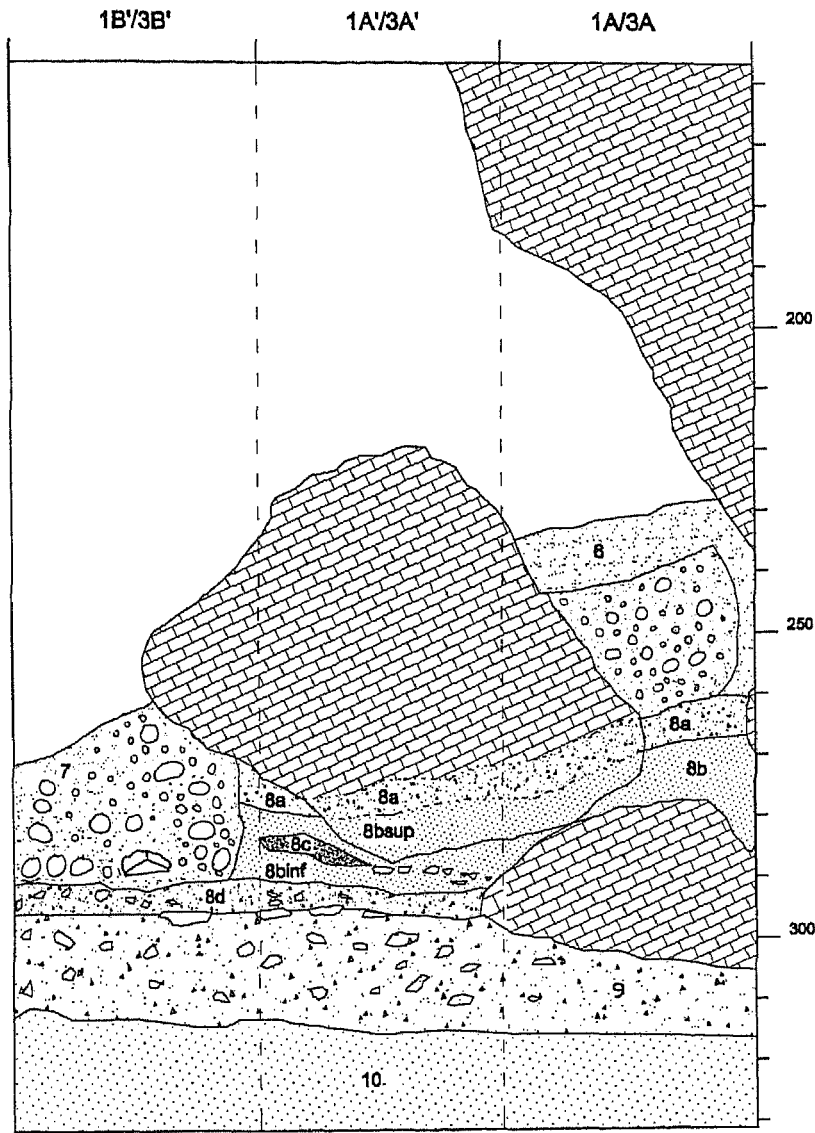


Fig. 2: Estratigrafía de Ángel I en la zona de los arqueros (niveles neolíticos y epipaleolíticos)

1B'

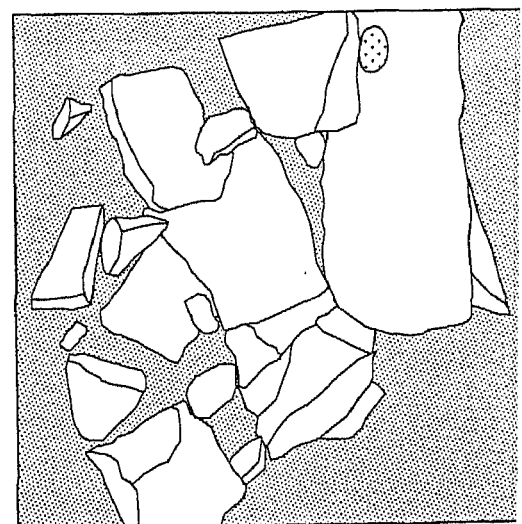


Fig. 3: Lajas de piedra de la base del 8d

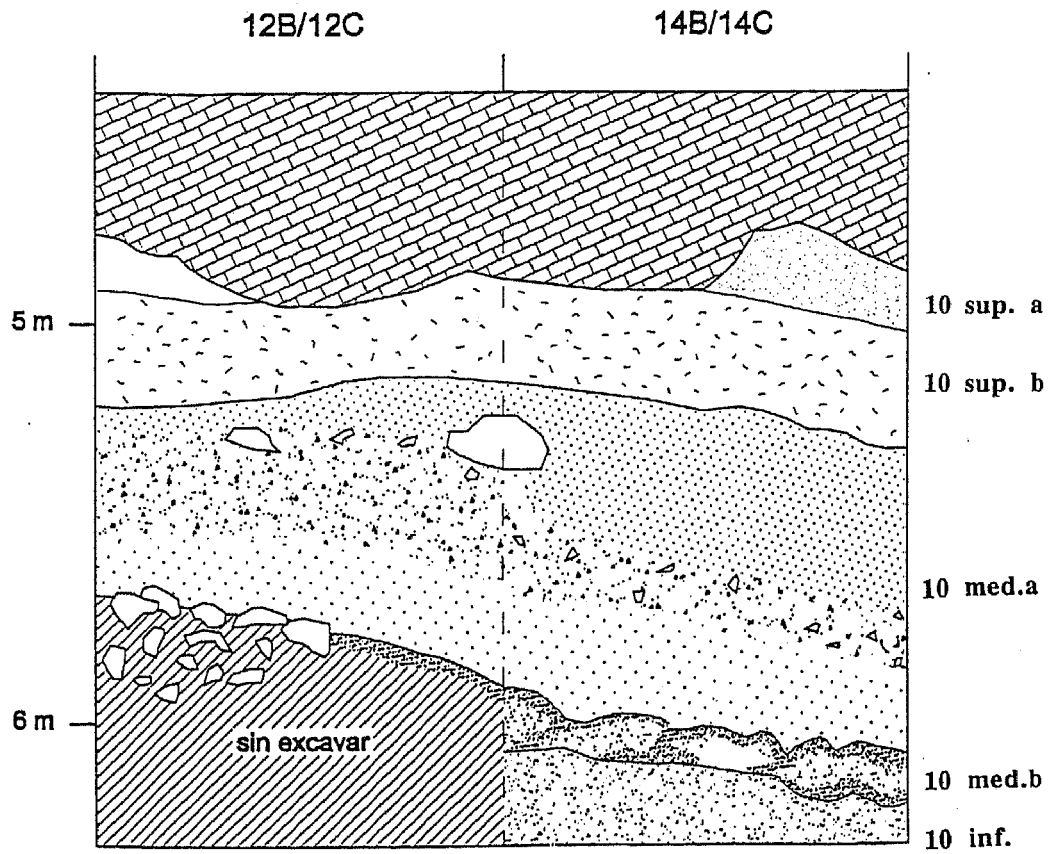


Fig. 4: Estratigrafía en la zona del jabalí (niveles paleolíticos)

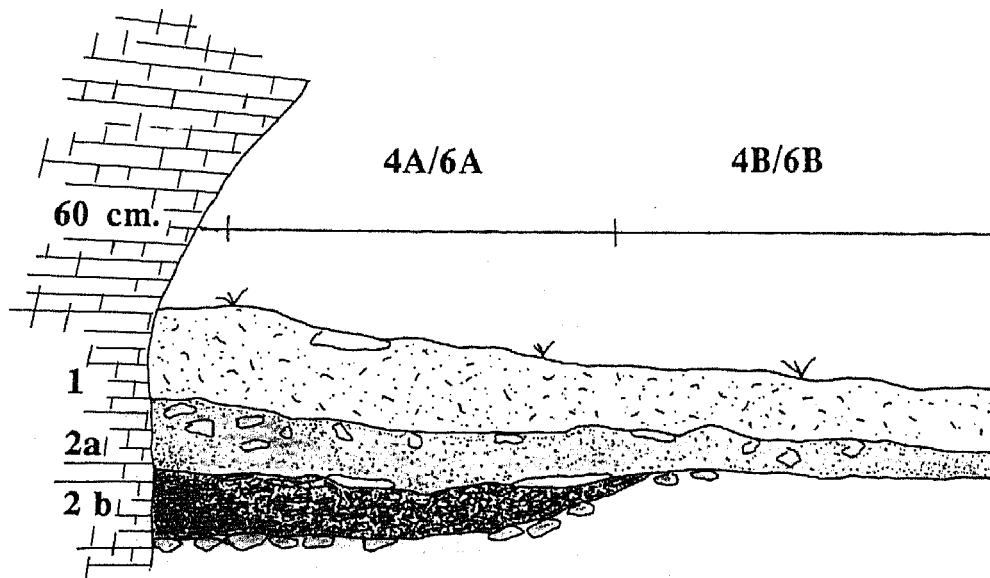


Fig. 5: Estratigrafía de Ángel 2 (2a: Epipaleolítico geométrico; 2b: Epipaleolítico macrolítico)

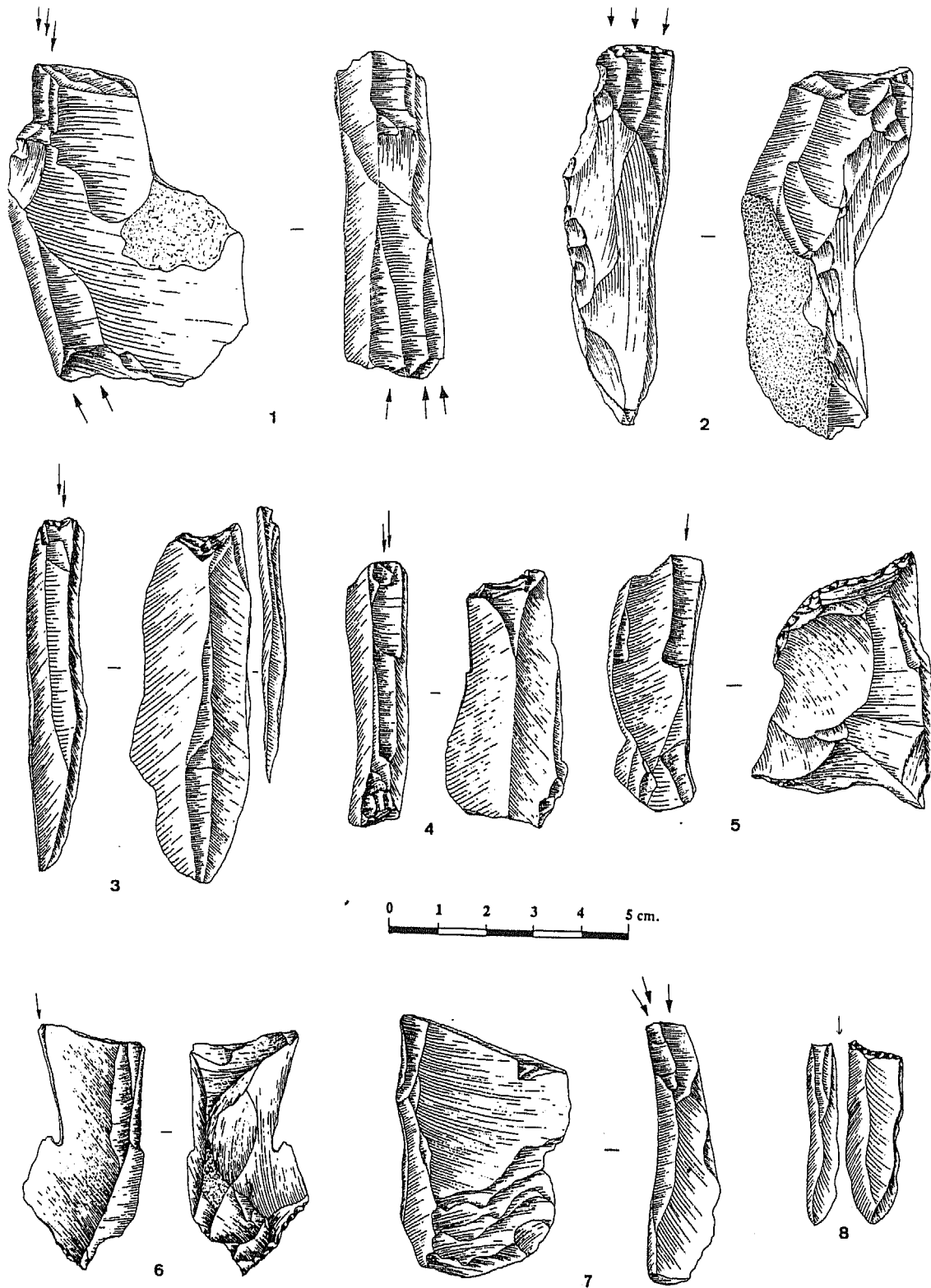


Fig. 6: Buriles paleolíticos de la serie 10 (1 a 7: buriles del nivel gravetiense; nº 8 del nivel 10 superior)

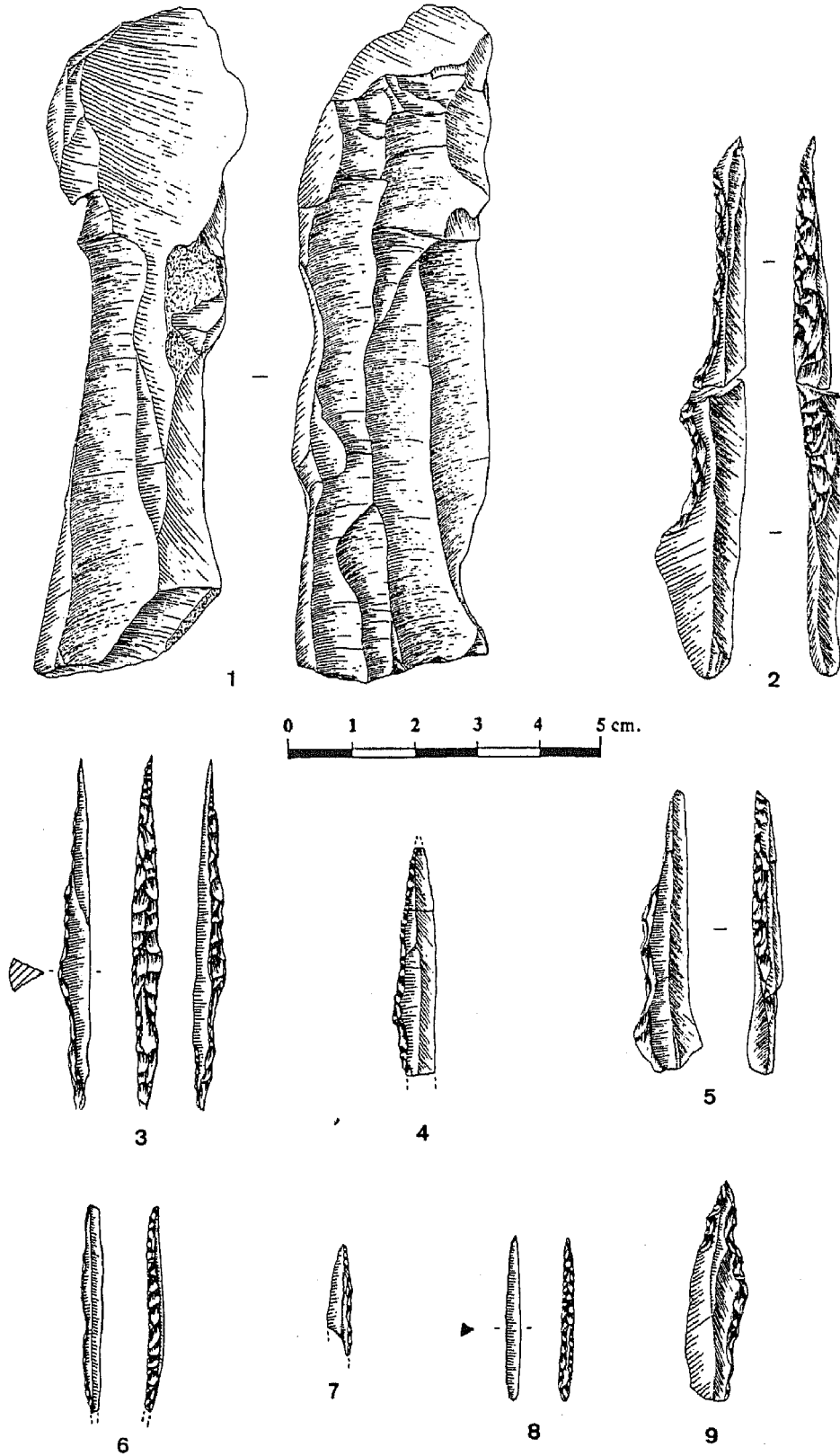


Fig. 7: Núcleo de láminas y puntas de dorso del nivel gravetiense

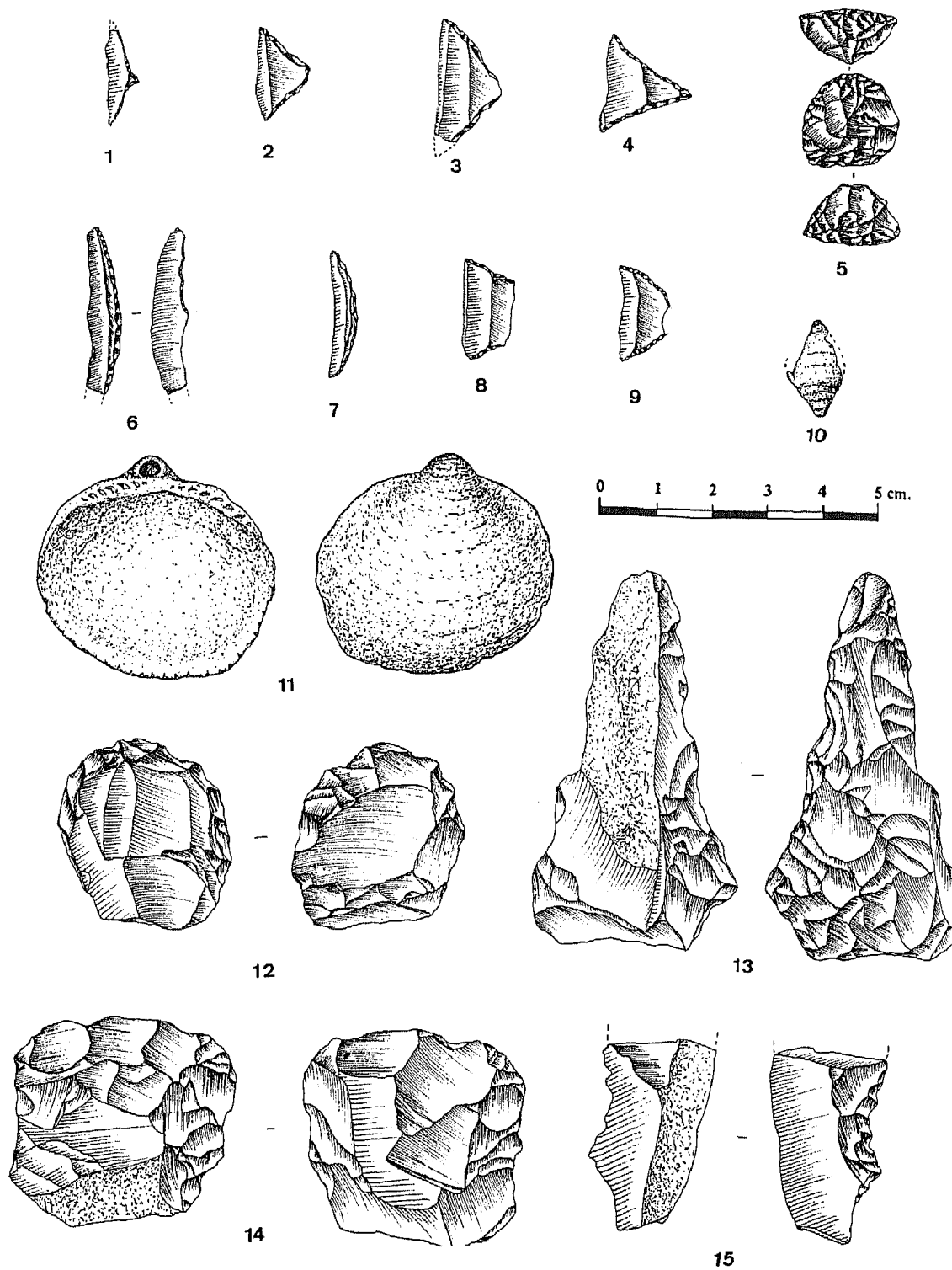


Fig. 8: Materiales de Ángel 2 (nº 1 a 10: nivel 2a y transición 2a/2b. Nº 11 a 15: nivel 2b)

BIBLIOGRAFÍA

- BURILLO, F; MARTÍN, A. y PICAZO, J.** (1989) Informe sobre las pinturas levantinas del Arenal de la Fonseca (Ladruñán-Castellote, Teruel) *Arqueología Aragonesa* 10, pp. 19-22. Zaragoza
- GONZÁLEZ, F. y MERINO, V** (1974) pinturas rupestres de Ladruñán: el cazador de Fonseca. *Bol. Informativo de la Exma. Diputación Provincial de Teruel*.
- SEBASTIÁN, A. y ZOZAYA, J.** (1991) Informe de la tercera campaña de excavación en El Abrigo de Ángel (Ladruñán, Teruel). *Arqueología Aragonesa* 1988-1989, págs. 53-54, Zaragoza, D.G.A.
- SEBASTIÁN, A** (1989) Avance sobre el abrigo de Ángel. Ladruñán, (Teruel) *XIX CNA*. pp. 133-146. Zaragoza
- SEBASTIÁN, A:** (1992): Nuevos datos sobre la cuenca media del río Guadalope: el abrigo del Barranco Hondo y el abrigo de Ángel. *Revista Teruel*, nº 79, vol. II. (1988) pp. 77-92
- UTRILLA, P.** (1997a): Del Paleolítico al Epipaleolítico. *Crónica del Aragón Antiguo. De la Prehistoria a la Alta Edad Media* (1987-1993). *Caesaraugusta* 72 - I pp. 15-57
- UTRILLA, P.** (1997b): Le couloir de l'Ebre après le Pleniglaciaire: influences méditerranéennes y atlantiques. *El mon mediterrani després del Pleniglacial (18.000-12.000 B.P. Col.loqui Banyoles* 1995. pp. 431-443
- UTRILLA, P. y ÁLVAREZ, A** (1985): Excavaciones en la cueva de los Toros (Cantavieja, Teruel). Campaña de 1984. Bajo Aragón. *Prehistoria VI* pp. 9-30
- UTRILLA, P.; CAVA, A.; ALDAY, A.; BALDELOU, V.; BARANDIARÁN, I; MAZO, C. y MONTES, L.** (1998) Le passage du Mésolithique au Néolithique Ancien dans le Bassin de L'Ebre (Espagne) d'après les datations C 14. *Prehistoire Européenne* vol. 12, pp. 171-194
- UTRILLA, P. y MAZO, C.** (1994): El Solutrense en el valle del Ebro. *Férvedes* 1 pp. 89-104. Villalba
- UTRILLA, P; VILLAVERDE, V. y MARTÍNEZ, R:** (2001.): Les gravures rupestres de Roca Hernando (Cabra de Mora, Teruel). *Les premiers hommes modernes de la Péninsule Ibérique* pp. 161-182 Vilanova de Foz Coa
- VILLAVERDE, V:** (1994): *Arte Paleolítico de la Cova del Parpalló. Estudio de la colección de plaquetas y cantos grabados y pintados.* 404 pags. Valencia.